

EL ARAVILLO DE ARAVILLO

PERIÓDICO HUMORÍSTICO

REDACCION Y ADMINISTRACION
Plaza Constitucional núm. 14

SONARÁ CUATRO VECES AL MÉS.

SE ADMITEN ANUNCIOS:
á precios convencionales.

ADVERTENCIAS.

La correspondencia al Administrador.
Son colaboradores todos los que figuren como suscritores.
Los originales vendrán firmados y no se devuelve ninguno.

PRECIOS DE SUSCRICION:

EN JUMILLA tres meses, 2 Ptas. — Fuera, 2'50
Número suelto, 20 cénts. — Igual precio línea de comunicado.
Los pagos por adelantado en libranzas ó sellos de correos.

CRÓNICA

Al fin se ha cantado el *Te-Deum!*
No faltaba más!

Habrán echado algunos de menos la imagen de la Patrona; pero ahí está D. Antonio para decir que es *por evitar aglomeraciones*, aunque el pueblo sepa á qué atenerse respecto de estas medidas.

¡Oh! Admirable religiosidad la de estos ediles que no consiente una cabeza cubierta al paso de una procesion y no teme lastimar los sentimientos de un pueblo por dar gusto al Señorito!

¡Jueves santo, jueves santo, que presente estás en la memoria!

Como esto ha sido una especie de improvisacion se han suprimido los castillos de fuegos artificiales, las tracas, los cohetes y la exhibicion de las nuevas condecoraciones que están por venir.

Ha sido una ceremonia sin aparato y sin ruido.

Qué más? Hasta sin música.

No sabemos cómo no les ha ocurrido á los concejales, en vista de la negativa de los músicos, armar de pitos á todos los empleados y mover una *de órdago*.

Porque ellos están más contentos...! Con eso de las gratificaciones son capaces de tocar...el cielo con las manos.

Por supuesto, ha sido una buena ocurrencia eso de llamar al Director de la banda y decirle.

—“Vamos á ver. A V. no le dimitimos? No le descontamos, al pagarle, algunos meses? Cuando pensamos tocar en la feria no queríamos traer la música de la Misericordia? Pues entonces.... toque V. de balde. Ahí tiene V. á los Sres. Caras que cantarán y se revestirán una porcion de veces, gratis; y nos predicarán de balde y hasta nos volverán á repetir que *la ciencia no sabe una palabra ni ha hecho nada en la epidemia*, en comparacion de la Virgen del Rosario, por ejemplo, y todo sin que nos cueste un ocha-

vo moruno..”

A lo cual diria el Director.

—Sres. míos: yo no sé tocar de balde mas que el *trágala*.

—Y las misas de *Requiem*, podria añadir alguno.

El esperar el *Te-Deum* para dar oficialmente esta accion de gracias á la Providencia no ha impedido que nos dediquemos con menos ansiedad á las cosas terrenales. Lo que mas nos ha dominado ha sido el estudio de las ciencias exactas.

Ha salido uno harto de matemáticas: *cubos* por un lado, *conos* por otro, *toneladas* por allá, productos liquidos, tantos por ciento, divisiones, extracciones, sumas....

Cuánto número! Qué cuentas!

Y eso que hasta ahora no ha habido que ajustar ninguna de *quebrados*.

Con haberte tomado aficion los vinicultores á nuestras uvas, aficion, dicho sea de paso, muy justificada, se ha despertado un verdadero furor comercial y un trajin y un barullo que nadie se entiende.

Figurense Vds. la cara que pondrá y las cosas que dirá la mujer que está acostumbrada á guardar dentro del arca, en su calceta, un puñado de duros y vé que le dan, en pago de la cosecha de su majuelo, una papeleta como la del consumo!

Y si luego resulta que la *romana* es como su marido ayúdeme V á sentir.

Gracias que en una sola reclamacion que se ha hecho, en este sentido, la romana resultó como Dios manda, fiel.

—¿Porqué no habrá contraste para todo? Decia un marido escamon.

—Cuanto mejor es el repeso! Contestaba su mujer.

Y se reunió la Junta repartidora de consumos; y examinó las reclamaciones; y atendió las que quiso, y las que nó, las dejó como estaban; y sucedió, como siempre, que pagamos justos por pecadores; y que se hizo la vista gorda; y que como habia ya gana

de comer, á lo que se iba era á despacharse cuanto antes y fuera de *andróminas*.

Y á propósito de consumos: hemos leído en la Gaceta que los vecinos de Mazarron han conseguido una rebaja en aquel impuesto.

Aquí no nos ha caído esa ganga.

¡Qué vergüenza y que baldon para el partido feliz que hoy se encuentra en situacion!
¡Ay, amigo Pedro Ortiz, quien viviera en Mazarron.

Pero, debemos llorar con un ojo, porque en vez de aquel Juzgado y aquellas carreteras tantas veces prometidas, será probable que noticiosos de que se piensa establecer en Yecla ó Jumilla una Audiencia de lo criminal, trabajen nuestros *padrinos* porque nuestra poblacion sea la preferida.

Al *Te-Deum* ha acudido una concurrencia numerosa.

D. José P. de los Cobos, predicador de su S. M., ha oficiado la misa con la solemnidad propia del caso y D. Juan Manuel Perez, Cura de la parroquia del Salvador, ha ocupado el púlpito, demostrando con la elocuencia que acostumbra que las calamidades públicas las manda Dios de cuando en cuando para castigar los pecados de los hombres, y que desde el momento en que estos se humillan ante Él y le piden clemencia desaparecen aquellas desventuras. Para dar mas fuerza á su argumentacion dijo que, segun las sagradas escrituras, Dios envió al pueblo de Israel una peste asoladora para castigar ciertos pecadillos cometidos por su rey David. No comprendimos muy bien la justicia del ejemplo, pero creyéndolo á puño cerrado nos preguntamos al salir de la Iglesia.

Si ha sucedido lo mismo aquí, ¿quién, habrá sido nuestro David?